Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, n.° 8, bajo izquierda — Lopez, calle del Cármen, n.° 29-Cuesta, calle Mayor, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XVI. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 20 de Noviembre de 1855.

ARTICULO NACIONAL.

El Presidente del Consejo de Ministros es una percha en la cual los progresistas tienen la precaucion de colgar todas las virtudes.

Yo tambien soy casi ministerial, porque tengo la patriótica costumbre de colgar mi capa de un clavo, cuando me molesta sobre los hombros.

El progreso ha venido á probar que el hombre puede dar lo que no tiene.

Semejante rasgo de orgullo podia ser muy bien de un contribuyente; pero los motines peninsulares están probando que es de la autoridad.

Los hombres libres deben desembarazarse de todo aquello que les estorba.

Por eso *La Nacion* ha tirado la careta.

Los revolucionarios franceses colgaban á los aristócratas de una linterna. Los progresistas españoles han oido decir: la aristocracia de la virtud, y se abren paso colgando el órden en el general Espartero.

Necesito una luz para encender la siguiente consecuencia que se escapa del raciocinio anterior.

El Presidente del Consejo de Ministros es una linterna.

Esto equivale á decir: el alumbrado de Madrid á las dos de la mañana.

La oscuridad es el luto con que se visten las calles de la capital, porque ha muerto la luz.

Señores diputados constituyentes, no es un caso de cólera; es un caso del Ayuntamiento de Madrid.

El Presidente del Consejo de Ministros cerrando los ojos debe comprender perfectamente toda la claridad de este pensamiento á tientas.

Pero aquí hay una luz; es una chispa de patriotismo que se salta de los entorchados del Ministro de la Guerra.

Las herraduras de los caballos hiriendo las piedras, producen el mismo fenómeno.

Colgadas las virtudes, empieza á iluminarse la decoracion.

¡Qué chispa tienen los periódicos ministeriales!

La Nacion se rie del lord Howden, porque quiere salvar de una profanacion las ruinas venerables de Itálica.

¡Oh, si al embajador inglés se le hubiera ocurrido el pensamiento de la Diputacion provincial de Valladolid!....

Pero el respetable lord es un adulador que se arrastra en las antesalas de las ruinas de Itálica.

La indignacion nacional me arrastra á los pies del presupuesto.

¿A que no sabe el embajador inglés el himno de Espartero?

¿Ha leido por ventura la vida del general O Donnell?

Chateaubriand..... no quiero proseguir; el duque de la Victoria va á creer que hablo de algun chato.

Un ingeniero que considera como preocupacion el que se conserven las ruinas de Itálica, necesita un periódico que se ria de lord Howden porque quiere salvarlas.

Porque un ingeniero progresista no puede ser conservador.

La Nacion ha colgado su inteligencia de la percha ministerial.

Ahora sí que me espanta la sabiduría del general Espartero.

¿Quién mete al ministro inglés á desfacedor de agravios?

La Nacion no puede consentir que se le usurpe el nombre al héroe manchego.

Quisiera ser tuerto para no ver mas que la mitad del peligro en que han estado las ruinas de Itálica.

Pero los restos venerables de la ciudad famosa me abren los ojos para que mire con respeto al embajador de Inglaterra.

La Nacion es un periódico ministerial que ve por la boca.

Por eso se rie de lord Howden.

Soy feliz: he descubierto en mi organizacion un secreto progresista.

Tengo el corazon en el estómago.

SERENATA.

Escribimos en los dias de una *Señora distinguida*, y esta circunstancia democrática nos lleva, como por *El Correo de Córdoba*, á festejar al *augusto* Presidente del Consejo de Ministros.

Los títulos que se escatiman al Monarca, deben tributarse á sus consejeros. Para eso somos monárquico-constitucionales.

Por otra parte, no nos parece mal dirigida una *serenata* á un *serenísimo* Señor.

La Alteza de esta lisonja libre nos eleva hasta el abismo progre-

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

sista de los que dan al Excelentísimo señor duque de la Victoria el tratamiento de Príncipe en exposiciones insertas en *La Gaceta*.

No hablamos de la Diputacion de Valladolid, que solo le llama «Señor.» La supresion de la Excelencia nos parece un rasgo de dignidad muy propio de los tiempos de *soberanía*..... nacional.

A fuerza de rasgos, los que quieren trazar un Augusto, emborronan un Augústulo.

Pero salgamos de esta atmósfera de humo que nos hace llorar.

Afinemos los instrumentos con arreglo al Trono, digo al tono, que nos dará la Constitucion que los zaragozanos *se cansan de esperar*.

Nosotros, sea dicho de paso, tenemos mas aguante. Hay ciertas cosas que nunca vienen demasiado tarde.

Pero el tono... digamos *Trono*, porque hablar del *tono* de la Constitucion futura, no pudiendo decir nada bueno, nos parece peligroso.

El Trono de la futura Constitucion es tan débil..... Sin embargo, percibimos clara y distintamente este sonido:

«La persona del Rey es sagrada é inviolable: son responsables los Ministros.»

La mitad de esta base se está riendo de la otra mitad; y entre los discursos democráticos y las adulaciones esparteristas, á semejanza de un águila napoleónica, se cierne una carcajada para la base entera.

Tomemos *El Látigo*.....

Pero mas vale tomar un destino de cónsul, de ministro diplomático, ó de inspector de bibliotecas.

Tomemos *La Voz del Pueblo*.....

Pero tomarse la *Voz*, es tomar un constipado.

Preferimos tomar la inviolabilidad monárquica, para trocarla por la responsabilidad de Espartero, y haremos negocio.

La prima serán los desacatos..... Pero evitemos un solecismo: la *prima* no puede dejar de ser la monarquía.

Prosigamos afinando.

Eco de la revolucion de Julio:

—«Ministerio de Union liberal, bajo la presidencia del duque.»

Clamor privado:

—«Ministerio puro, bajo la presidencia del duque.»

Grito de Zaragoza:

—«Ministerio democrático, bajo la presidencia del duque.»

Observacion del sentido comun, Director de orquesta:

Presidente que sirve para todo, no sirve para nada.

—¿Quién dice que yo no sirvo....?

—Ignoro si yo lo he dicho; pero Vd. lo prueba.

De todo lo cual deduce el Sr. Pastor que el Trono no debe llamarse Trono, sino *silla régia*.

Dado este golpe de violon, empecemos la serenata:

A una!

Sesion del miércoles.—Tiene la palabra el Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Compases de boca abierta.

«¿Para qué he de repetir aquí que soy decidido defensor del trono de Doña Isabel II?»

En efecto, habiéndolo dicho en el Manifiesto de Zaragoza, allá por el mes de Julio de 1854.....

La Soberanía Nacional: Pido que se lea.

El Manifiesto de Zaragoza se tapa la cara.

Respetemos su pudor. Las protestas del general Espartero en favor del trono de Doña Isabel II, despues de la revolucion de Julio, deben resaltar en los brindis patrióticos del salon de Oriente; porque en los brindis habla el corazon.

Las copas de los brindis han desaparecido de la baraja.

Me alegro, porque descanse la voluntad nacional.

Esto es imposible, porque todavía quedan los bastos.

Oid en cambio las protestas del duque contra la turba de aduladores que le dan tratamiento de Alteza:

O le calumnian hasta el punto de creerle un Wasingthon.

O quizás un Luis Napoleon:

—«Yo soy el Angel Esterminador de la tiranía.»

La monarquía de San Fernando necesitaba un ángel tutelar, y tiene un ángel esterminador.

¡Angelito!

Suspendamos la serenata, porque estoy tiritando con el sereno.

El invierno se anuncia con unos frios horrorosos, y al general Espartero se le ha gastado la capa de *cúmplase la voluntad nacional*, con que hasta ahora se cubria.

CONTABILIDAD.

Si en algo se conoce la aficion de la democracia á los pobres, es en el empeño con que los hace.

Fomentando en Madrid y Barcelona la asociacion de los obreros, hace de los trabajadores, mendigos.

En Zaragoza ensancha el círculo de sus esperimentos, y convierte á los ricos en pobres.

Todo esto con la mayor abnegacion y desinterés.—Porque, eso sí, la democracia es el único partido que no puede ser motejado de egoista.

Quiere que todos seamos pobres, menos ella.

De los pobres es el reino de los cielos.

Los demócratas no se lo quieren disputar, y se contentan con el de la tierra.

Venciendo su natural timidez al órden, aceptan sin embargo la caridad bien ordenada.

Y hé aquí por qué la mayor parte de los demócratas se harian á sí propios la caridad de aceptar un Ministerio.

Pero no se limitan á esto solo.

Dejando las cruces insignificantes para los subalternos, cargan los gefes con las grandes-cruces.

Al pueblo, no obstante, le dejan la gran cruz de *La Soberanía Nacional*, que si no sirve para ahuyentar al diablo, sirve para ahuyentar á los capitalistas, y crucificar la lógica.

«El pueblo calcula en cuatro mil duros el importe de la funcion régia que se dará mañana en Palacio.»

¡Pobre pueblo!....

Ya que no podamos sacarle de un apuro, saquémosle siquiera de *La Soberanía Nacional*.

¡Hacer al pueblo calculador para miserables cuatro mil duros, cuando no se ha tomado el trabajo de calcular lo que le cuesta cada motin!....

¿Por qué no saca *La Soberanía Nacional* las cuentas de la última funcion democrática de Zaragoza?

¿Por qué no ha entrado en detalles de la de Barcelona?

¿Por qué, ya que es tan aficionada á la aritmética, no calcula el importe de la funcion en tres jornadas titulada la *Revolucion de Julio?*

Nosotros le ayudariamos á sumar la sangre derramada, las ideas subvertidas, los capitales destruidos, las industrias aniquiladas, y las partidas de miseria pública que entrarian á formar el balance de esta cuenta patriótica.

Pero ya se ve: un diario defensor de los derechos del pueblo no tiene tiempo para ocuparse en sus miserias sino cuando estas le pueden servir de pretesto para ladrar á la luna: ó en términos mas oscuros, para atacar á la monarquía.

Como por ejemplo:

«¿Cuántos pobres, hijos del pueblo, esclavos de la miseria y del »trabajo, pasarán la noche, mientras los cortesanos rian, bailen, y »triunfen en el alcázar de sus Reyes, sin un pedazo de pan para aca»llar su hambre ó la de sus numerosas familias?»

Me alegro de ser hijo del pueblo, para reirme del párrafo que antecede.

Pero siento no ser demócrata, porque podria ir á Palacio á adquirir con los manjares y los vinos de la monarquía fuerzas para abogar por las clases hambrientas y menesterosas.

Pase, sin embargo, que la Reina de los españoles solemnice sus dias con un baile que los haga menos amargos, haciendo un gasto que es reproductivo para la industria.

Lo que no se puede tolerar, es que despilfarre su asignacion repartiendo gran parte de ella entre los pueblos atacados del cólera, y aliviando toda clase de infortunios.

De esta reflexion saltan una multitud de ideas, que me veo en la

necesidad de perseguir porque avanzan demasiado, y temo que vayan á estrellarse en el fiscal de turno.

Sin embargo, prefiero concluir con un cuento.

Pero ahora caigo en que me seria imposible concluir, porque es el cuento de nunca acabar.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 16.—El escaso número de votos particulares que ha presentado al proyecto constitucional el Sr. Rios Rosas, me prueban que no es tan amigo de particularizarse como los Sres. Lasala y Valera.

Pero no es estraño.

Los hombres libres se distinguen por su amor á la vida pública.

No veo inconveniente en que se estienda esta observacion á las mujeres.

Quisiera ser progresista (tranquilícese el presupuesto, porque no es mas que un deseo) para poder tomarme la libertad de hacer discursos en favor de la monarquía, y votar en seguida con los enemigos *intransigentes* de la monarquía.

Focion decia á Diógenes:

—Veo tu orgullo por entre los agujeros de tu capa.

Esta cita no tiene mas objeto que el de probar lo griego de mi erudicion.

Aunque es mucho mas fácil conocer la historia de Grecia que la historia de la revolucion de Julio, de la cual se han vuelto á hacer nuevas ediciones esta sesion.

Ya es una verdad demostrada que el pueblo español destruyó la monarquía, por esta sencilla razon: los que levantaron las barricadas de Julio, nada dijeron contra ella.

(Añado por mi propia cuenta que aunque hubieran dicho algo seria lo mismo.)

Lo único que quedó en pié fue el duque de la Victoria.

De modo que España desde entonces está como las grullas, sobre el pie del cumplidor de la voluntad de la Milicia nacional.

De manera que no hay que preguntar de qué pie cojea el pais.

De suerte que si se estrella, será altamente patriótico atribuirlo á la fragilidad de la base constitucional del duque de la Victoria.

Arrastrado por la lógica de estas deducciones, pido á las Córtes una muleta de honor para este inválido de las libertades pátrias.

Pero ahora advierto que no soy constituyente ni ciudadano armado; y que no se estiende hasta mí la latitud progresista del derecho de peticion.

En apariencia, nada de esto tiene que ver con la sesion del dia 16; pero fiese Vd. de apariencias.

Cuando habla la democracia, cualquiera que sea el asunto de que se trate, tenga Vd. por seguro que saldrá á relucir la revolucion de Julio.

Ella es su código filosófico.

El Sr. Rios Rosas sostuvo con elocuencia la necesidad de una aristocracia.

Sin embargo, todos sus argumentos nos parecen flojos, comparados con este, que hubiera producido gran efecto en los bancos de la izquierda:

«Haceis mal en combatir las distinciones aristocráticas. Cada época tiene sus glorias. ¿Qué mayor triunfo para vosotros que el poder legar vuestras ideas á la posteridad, representadas por las casas solariegas del Duque del Club, del Marqués de la Barricada ó del Vizconde del Adoquin?»

Si el Sr. Rivero no fuera un hombre de partido, seria un hombre de entendimiento.

Sesion del dia 17.—Las sesiones de los sábados son la *vera efigies* del partido progresista.

A primera hora se pide y se da.

Despues se interpela, y no se resuelve nada.

Para pedir y hablar; para perder el tiempo y ganar empleos, se ha hecho la revolucion de Julio.

Entre los peticionarios continúan en boga los que reclaman pensiones.

El Sr. Gaminde ¡anomalía singular! es en el Congreso el amparador de huérfanos y viudas.

Pero mirándolo bien, no sé de qué me admiro; porque el Sr. Gaminde, padre, es padre de la patria.

Entre los peticionarios protegidos por el Congreso, se encuentran tambien algunos infelices como el Sr. Alonso Cordero (D. Francisco), que tiene la modestia de reclamar catorce mil reales. Es una obra de caridad el dárselos luego.

Viniendo á las interpelaciones, me ocurre en este momento la idea de que los ratos de ócio de un peluquero son inter-pelaciones verdaderas, porque están entre dos actos de pelar.

Buscando la filiacion de esta idea, quizás se encuentre en las pelucas que los diputados echan á los Ministros.

Las de este dia fueron pelucas suaves, blondas, perfumadas, de amigo.

El Sr. Gomez de la Mata se queja de los contratos á cencerros tapados, de los cuales ha descubierto S. S. que no tienen la culpa los progresistas, sino los empleados del antiguo régimen que hay en Hacienda.

Tambien el Sr. Ruiz Pons reclama el privilegio de invencion por un descubrimiento.

¿A que no saben nuestros suscritores por qué no les llegan á sus manos los números de El Padre Cobos?

Porque en las oficinas de correos se han refugiado los empleados de los tiempos inmorales. Es menester hacer un espurgo.

Pero, Sr. Ruiz Pons, esclama candorosamente el Sr. Huelves, si no hay ninguno!

¿Comprendeis ahora el desórden de correos?

Tampoco El Padre Cobos puede comprender cómo todas las enfermedades del partido progresista son enfermedades gástricas.

INDIRECTAS.

La tranquilidad reina en Zaragoza.

Es una tranquilidad constitucional:

Reina y no gobierna.

No pudiendo analizar el último motin de Zaragoza, analicemos el baston del gobernador.

«Zaragozanos, nacionales: Sin ley no hay sociedad; sin autoridades obedecidas no hay sociedad, ni libertad.»

Este es el puño.

«Otra cosa es la anarquía, y esta situacion no puede ser de la heróica y liberal Zaragoza.»

Esta es la caña.—El gobernador va de pesca.

«Si me conoceis bien, y teneis confianza en mí, os exijo y os pido como autoridad y como amigo, á los ciudadanos, que se retiren á sus casas, y á los Nacionales, que igualmente vuelvan tranquilos á sus hogares y ocupaciones.»

Esta es la contera.

«Os lo suplica vuestro gobernador civil.—Francisco Moreno.»

Estas son las borlas.

Observarán nuestros lectores que el baston del gobernador está hecho pedazos;

Pero así ha venido de Zaragoza.

El gobernador de Zaragoza es Moreno:

Pide *como amigo* á los alborotadores:

Piensa con mucho disimulo:

No le falta mas que vender una casa, para ser el *Angel Esterminador de la tiranía.*

El motin de Zaragoza, por conducto del Ayuntamiento, ha adoptado las medidas siguientes:

1.ª Apoyar las representaciones contra los consumos.

2.ª Preferir para el trabajo á los milicianos nacionales.

3.ª Poner tasa en el precio del pan y la carne.

4.ª Exigir los atrasos de la prestacion de caminos á los ciudadanos que no pertenezcan á la Milicia.

5.ª Cobrar á los mismos de cinco á cincuenta reales al mes.

La fórmula mas corriente de fusilar es pegar *cuatro* tiros; el Ayuntamiento de Zaragoza es mas generoso:

Pega *cinco*.

En la indirecta anterior hay fusilamiento:

La rebelion está castigada.

¿Dónde estará Zaragoza á estas horas?

«Anoche, *por desgracia* (segun la esposicion de la Milicia), estuvo esta poblacion al borde de un precipicio.»

Nota. Donde dice *por desgracia*, leáse *por progreso*.

Despachos telegráficos:

«El Ministro de la Gobernacion al gobernador de Murcia:

«Levántese inmediatamente el cordon sanitario de Cartagena.» Muchos de agosto á las tres de la mañana.»

—«El gobernador de Murcia al Ministro de la Gobernacion:

«Esta misma noche queda levantado el cordon sanitario de Cartagena. Varios de noviembre á las doce de la noche.»

Aquí sobran tres meses y falta un Ministro.

Los enemigos de la situacion se habian figurado que la cuchilla de la ley en manos del Gobierno no servia para nada.

El indulto que publica *La Gaceta* de ayer, encierra esta síntesis profunda:

La cuchilla de la ley sirve para cortar leña.

De aquí nacen dos nuevos partidos políticos:

Las chimeneas que se hacen ministeriales;

Y los montes, que se van á los facciosos.

El Ministerio trata de hacer una reforma radical en los gobernadores de las provincias.

Piensa mandar hombres de talento.

El país nos dirige esta pregunta:

¿Por qué no hace el Ministerio una reforma igual en el Gabinete?

Los serenos de Salamanca ya no gritan viva la Constitucion.

Lo harán sin duda por no turbar el sueño de los vecinos.

Voy á poner en guardia al fiscal de imprenta.

El grito de viva la Constitucion, es subversivo.

Lo dicho, dicho, señor fiscal.

Echar vivas á una Constitucion que no ha nacido todavía, es subvertir el órden de los tiempos.

Por eso no he gritado yo aun, viva la libertad.

Ya que el Gobierno indulta á los que cortan leña, me veo en la necesidad de jugar al monte.

Albur:

O sale Zabala, ó sale Olózaga.

Juego:

Los consumos en puerta, Bruil á la vuelta.

No hay pinta.

Motin de espadas, motin de bastos, y motin de oros.

Elijan de motines.

El país se retira.

Vino el cuarto motin.

Mamarán.

Pierde el presupuesto, y ganan los progresistas.

Sale Zabala.

Entrés.

Saltó, y vino Olózaga.

Iguales de Espartero y O'Donnell.

Copa la democracia.

Trueca la banca, se apaga el candil, y se arma la culebra.

ANUNCIOS.

GUIA DEL VIAJERO EN ESPAÑA.

LIBRO ÚTIL PARA VIAJAR POR LA REVOLUCION DE JULIO, SIN MAS RIESGO QUE EL DE PERDERSE EN EL CAMINO.

Itinerario de O'Donnell á Espartero.

Entre estas dos capitales, que parece que se tocan, hay una distancia de quinientos mil nacionales.

Han estado trece años incomunicadas por el Barranco de Pamplona, el cual se salva ahora por el Manifiesto de Manzanares.

En el camino se encuentra una fábrica de cintas, cruces, entorchados y telas de araña.

La primera de estas ciudades es industriosa; la segunda agrícola.

Las Diligencias que salen de O'Donnell, vuelcan en las barricadas; las Perezas que salen de Espartero, se atascan en la Voluntad nacional.

La Diligencia de mas crédito es la titulada *La disciplina*, arrastrada por mil setecientos caballos.

Itinerario del Progreso á la Democracia.

Estos dos despoblados distan entre sí siete carteras.

Del Progreso á la Democracia se va rodando cuesta abajo por Zaragoza, Barcelona, Córdoba, Zaragoza, Antequera, Málaga y Zaragoza.

Para facilitar el tránsito se está despejando el camino de fábricas, escuelas, seminarios, conventos de monjas, hospitales, montes y plantíos.

Salen diligencias todas las sesiones.

Además se viaja en caballerías mayores y menores.

Algo mas allá de la mitad del camino, entre Peste y Baldomero, hay la esposicion de un golpe de mano.

Si el país llega al término del viaje, puede decir que ha pasado por una carrera de baquetas.

No hay necesidad de decir lo que cuesta, porque ya se sabe que es cuesta abajo.

Itinerario de la Democracia á la Anarquía.

Distancia, ninguna.

Se va por momentos.

A pesar de la rapidez del viaje, se llega sin un cuarto.

Estos dos países se parecen en todo. Son muy sanos. Pocas personas mueren en ellos de muerte natural.

No se puede volver por el mismo camino.

Este viaje acaba con España.

Es la continuacion del anterior.

LA BOLSA ó LA VIDA.

NUEVO SISTEMA TRIBUTARIO

PUESTO EN PRÁCTICA EN LOS ALREDEDORES DE ZARAGOZA.

La importancia económica de este descubrimiento se reduce á dos palabras:

Con él se puede economizar todo el presupuesto de la Guardia civil.

Editor responsable, D. José Martinez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.